

## POR UN OCIO RESPONSABLE

Desde hace unos años, y de forma creciente, se viene produciendo un fenómeno alrededor de la Fira Alternativa que, siendo absolutamente ajeno a la misma y a los colectivos que en ella participamos, no deja de afectarnos y, en gran medida, hasta perjudicarnos. Nos referimos a la celebración de multitudinarias concentraciones de jóvenes, durante las noches del viernes y el sábado, con el aparente objetivo de “pasarlo bien” hasta avanzada la mañana del día siguiente. Podemos entender, y de hecho lo entendemos, el derecho de cada cual a divertirse de la forma que considere oportuno. También comprendemos que mucha gente joven no tiene acceso, por su precariedad económica, a los centros y templos de ocio más emblemáticos del sistema consumista, o que un sector de esa juventud no quiera participar de las propuestas de ocio promovidas por empresas o instituciones. Todo es lo tenemos en cuenta y lo tomamos en consideración a la hora de intentar racionalizar lo que sucede esas noches en los terrenos del cauce del Turia aledaños al recinto de la Fira.

Lo que creemos que no puede -o no debe- explicarse es que haya algunas voces del entorno de los movimientos sociales, de nuestro propio mundillo, que quieran ver en estas aglomeraciones una manifestación del espíritu libre, transgresor y rebelde de la juventud de nuestro tiempo. En primer lugar habría que decir que no lo es, precisamente, porque niega todo lo que representa la Fira Alternativa. Hay que hacer un gran esfuerzo mental para asumir como una manifestación lúdica autogestionaria, lo que no va más allá de una magna concentración de aficionados ocasionales a la música de percusión (música, si se toca bien, que tiene su sentido en otros ámbitos y horarios) y un monumental botellón en el que no falta quien ya ha visto ocasión para hacer negocio. En primer lugar tenemos que señalar que el ruido (porque eso es lo que produce esa vociferante aglomeración) supone una agresión permanente al vecindario (con el que seguramente no compartimos nada más que la zona durante cuatro días) y también a las personas que intentan descansar o trabajan dentro de la zona acotada para la Fira. Si existen unas normas sociales, y un sentido común, para no molestar a las personas que deberían poder dormir; eso también ha de contar en el cauce. No decimos nada de los animales que habitan en el lecho del río, pero también los hay.

Otro problema, y no menor, es la generación de basura. En la zona quedan ingentes cantidades de botellas, bolsas, restos de comida rápida e industrial, plásticos, orines, etc. Ese espectáculo dantesco de una asquerosa y maloliente capa de suciedad sobre el césped o los senderos ha sido utilizado por cierta prensa para cargar contra la Feria, que nada tiene que ver con ello y que, en muchas ocasiones, debe recoger unos residuos que le son ajenos para evitar injustas críticas o incluso multas.

Lo que se consume en esas concentraciones es lo más opuesto a lo que la Feria propone: ni ecológico, ni sano, ni de comercio local, ni reciclable... Nos resistimos a aceptar que consumir bollería industrial y beber alcohol de mala calidad, sin otro final previsible que no se acabar durmiendo la borrachera sobre desechos, vómitos y meados, sea la única opción de ocio posible para los hijos e hijas de quienes estamos compartiendo durante tantos años los objetivos y valores del movimiento alternativo, ecológico y autogestionario.

Hay que destacar que la Fira Alternativa también organiza una gran diversidad de ofertas lúdicas y culturales durante todas las jornadas, pero en ellas se mira mucho que se respeten todos los valores que la han hecho alcanzar el reconocimiento que tiene como espacio de libertad, respeto, diversidad, ecología, autogestión, convivencia, etc.

Sabemos que es muy difícil que podamos cambiar los hábitos de consumo y de ocio de toda la sociedad y que, seguramente, se volverán a producir los macro botellones en los próximos años. Eso

lo sabemos y nos resignamos a soportarlo como mejor se pueda. Lo que pretendemos es que, al menos, la gente que participa de cualquier modo en la Fira Alternativa sepa que lo que nos separa del botellón del viejo cauce del río no es solamente una valla; lo que nos separa es la forma de entender la vida, las relaciones, el trato a la naturaleza, el respeto hacia los espacios comunes, y un largo etcétera.

ASSOCIACIÓ CULTURAL CALEIDOSCOPIO NIF G 46703930  
I MEMBRES DE COL·LECTIUS QUE PARTICIPEN A LA FIRA